



SE HA DIFUNDIDO EN REDES SOCIALES Y YA SE OFRECE EN CHILE

Intervención para cambiar el color de los ojos: especialistas alertan los riesgos de esta moda

Los médicos cuestionan este procedimiento y recomiendan no realizarlo. Según los antecedentes, el pigmentar la córnea puede generar complicaciones en el futuro, que van desde glaucomas y pérdida de la visión hasta la imposibilidad de efectuar otras operaciones oculares como ante cataratas.



CREATIVE COMMONS

MANUEL HERNÁNDEZ

Los avances de la cirugía permiten modificar casi todas aquellas partes del cuerpo que, por motivos funcionales o estéticos, requieran de una intervención quirúrgica. Sin embargo, hasta hace algunos años, cambiar el color del ojo permanentemente era algo imposible: solo podía hacerse de forma artificial, con lentes de contacto o filtros de redes sociales.

Pero en los últimos años se ha popularizado en distintos países la queratopigmentación, una intervención que modifica de forma permanente el color de los ojos mediante la pigmentación de la córnea. ¿En sencillo? Las personas podrían escoger el color de sus ojos y cambiarlos para toda la vida.

Distintos *influencers* han publicado videos en Instagram y TikTok con sus nuevos colores de ojos y han asegurado que están "felices con sus nuevos ojos". Además, dicen que es una intervención ambulatoria y sencilla.

Sin embargo, los especialistas han cuestionado estos tratamientos y rechazan categóricamente que se trate de un procedimiento positivo o recomendable. De hecho, este año, la Academia Estadounidense de Oftalmología también alertó que esta técnica puede tener graves consecuencias, incluso la pérdida de la visión.

Joann A. Giaconi, portavoz de la Academia Estadounidense de Oftalmología, explicó que en el caso de cirugías "puramente estéticas en los ojos, no vale la pena correr

el riesgo cuando se trata de una buena visión".

En Chile ya se ofrece este servicio en centros estéticos, realizado con un láser que genera un túnel intracorneal donde se introduce un pigmento que produce el cambio de color en los ojos.

Sin embargo, los especialistas chilenos cuestionan este procedimiento y lo consideran "poco confiable".

Iván Alcorta, jefe de oftalmología de Clínica Santa María, explica que "es una técnica que han tratado de implementar hace mucho tiempo" y que se realiza "creando un bolsillo en la córnea con un aparato láser, que es un aparato súper seguro, súper confiable, pero eso no garantiza que la intervención no sea perjudicial para el ojo". ¿Por qué? El especialista explica que pueden existir distintas complicaciones, que van "desde la calidad de la tinta que se inyecta, desde si difunde al centro, si es que se descompensa la córnea, si es que se inflama el ojo".

Por eso, Alcorta sostiene que "hoy día no hay evidencia científica y de peso como para que se pueda validar. Así que no hay nadie que lo valide hoy día como procedimiento sin riesgos".

Además, Arturo Grau, oftalmólogo de la Red UC Christus, detalla que "es una técnica que no va directamente al iris, sino que va en la córnea. Por lo tanto, cuando uno mira de lejos a un paciente operado con esta técnica, pareciera que tuviera el ojo de otro color, pero cuando uno se acerca, en realidad se ve bastante falso, porque se nota que lo que está pigmentado es la cúpula anterior y no el iris".

Diagnósticos imprecisos

En ese sentido, el jefe de oftalmología de Clínica Alemana, Ricardo Agurto, explica que quienes se someten a la queratopigmentación pueden enfrentar graves problemas en el futuro: "Si una persona se pig-

menta la córnea y necesita una intervención para tratar problemas como cataratas o glaucoma, las complicaciones aumentan, ya que la córnea pigmentada dificultaría las maniobras quirúrgicas y podría impedir el diagnóstico preciso de enfermedades de la retina".

Agurto detalla que este procedimiento estético "puede dar lugar a infecciones, trastornos del segmento anterior del ojo, glaucoma, opacidad corneal e incluso pérdida de la visión", y añade que "los resultados no son naturales y pueden tener efectos irreversibles".

Coincide Grau, quien también advierte que uno de los mayores riesgos de esta intervención es que dificulta otras operaciones oftalmológicas: "Una de las grandes críticas que hacen muchos especialistas es que, por ejemplo, cuando una persona tiene enfermedades de la retina y uno necesita dilatar, este pigmento impide ver bien hacia el interior del ojo porque está fijo, está teñido".

Según los oftalmólogos consultados, aunque de lejos el efecto puede verse bien, de cerca se nota que no es natural. Además puede conllevar otras complicaciones.

Excepciones

Arturo Grau, oftalmólogo de la Red UC Christus, detalla que actualmente se utiliza esta técnica solo en casos de reconstrucción, donde se busca "disimular una cicatriz o pacientes que les falta un trozo de iris".